



***A mamá***

*Porque sos mi apoyo,  
mi guía, mi ejemplo.  
Porque te debo tanto,  
porque te quiero tanto,  
y porque nada pudo ser mejor.*

***A Tati***

*Por lo recorrido juntos,  
y por lo que queda por recorrer.  
Porque te quiero, pero sobre todo,  
porque no quiero ser sin vos.*

***A Santiago***

*Por darle sentido a todo.  
Por fijar el centro de coordenadas.  
Porque ya nada es relativo...  
Porque sos.*



## Agradecimientos

A mi jefa y directora, por haberme dado la oportunidad de realizar este trabajo. Por haberme convocado y por haber creído en mí en aquel momento (y por seguir haciéndolo). Gracias Kitty por haberme apoyado y ayudado siempre. Muchas gracias por confiar en mí.

A mis codirectores. A Perla, por haber apuntalado este proyecto con sus consejos y su experiencia. Y a Pietro, porque aunque lejos, siempre conté con su análisis a conciencia, sus sugerencias, correcciones y comentarios. Muchas gracias a ambos por el apoyo.

A mis compañeros de cátedra y de laboratorio: Pablo, Patricia, Susana, Claudia, Analía, Anabella, Yas, Sofía y Kitty (y Lore y Alicia). Son el mejor grupo de compañeros que podría pedir, y cada uno a su manera hace que disfrute enormemente mi trabajo. A Paula, por compartir la mesada e incontables mates. A Pablo y Picho, por interesarse siempre en mi trabajo y estar dispuestos a ayudarme.

A Pietro, Marta, Silvana, Cecilia y toda la gente increíble que conocí en Uruguay. En mis dos viajes a Montevideo aprendí muchísimo. No sólo descubrí un grupo excelente en su trabajo, sino personas capaces de brindar la calidez que se necesita para sentirse a gusto lejos de casa.

¡A los voluntarios! No los voy a enumerar porque son muchos (y el consentimiento informado les prometía anonimato), pero ¡gracias por tantas escupidas! Este trabajo no hubiera podido ser sin ustedes... Y con ellos a Tonga, por salvarme la compu tantas veces, y a Chiclana, por tantos y diversos salvatajes (las luces, la bomba de vacío...).

A mis amigos, Isabel, Leo, Magdalena, Victoria, Paul, Soledad, Emilia, Soledad, Martín, Julián, Marita, Irene, Leslie, Tonga, Agustina, Paula, Alan, por hacer que los años que duró este proceso (los anteriores, y seguramente los que sigan) hayan sido maravillosos. Adoro la vida que tengo, y como toda suma de factores es así por cada uno de ustedes.

A Eugenia. Porque si les parece linda esta tesis, es definitivamente gracias a ella. Mil gracias por ponerle diseño a mis ideas, tan rápido (¡y tan lindo!). Y sobre todo por hacerlo en los tiempos libres de una época tan particular, donde imagino que preferirías estar haciendo casi cualquier otra cosa...

A Alan, por sus incontables ayudas a mi trabajo. Mi amigo es una persona extraordinaria, muy buen amigo, excelente compañero e increíblemente bueno en lo que hace. Y más aún: con ganas de que a uno también le vaya bien.

A Tati. ¡Por aguantarme! Y no me refiero sólo a “tolerarme” (aunque eso también), sino al verdadero aguante que se le puede hacer a una persona: quererla, escucharla, ayudarla, aconsejarla, incentivarla y, no menos importante, ¡alimentarla! Gracias por todas esas cosas que apuntalan la familia que somos, por Santiago, porque te quiero tanto...

A mamá. ¿Cómo agradecer 32 años de felicidad? Mamá cuestiona ese concepto. Para ella la felicidad es un momento y no un estado, pero yo no estoy de acuerdo. Precisamente ella hizo que en mi caso sea un continuo... porque sabe, y siempre supo, cómo hacerme quien soy. Cuando hizo falta (y siempre en el momento exacto) supo empujarme, alentarme, limitarme, apoyarme, y lo mejor de todo: ¡todavía sabe hacerlo! Te adoro vieja, y ojalá llegue a ser para Santiago algo de lo que vos sos para mí.

A mi hermana. Porque este trabajo es lo que se ve gracias a ella. Mi hermana es de esas personas que tienen talento para el trabajo que eligieron, lo que hace que no sólo lo hagan bien, sino que brillen. Así que gracias por leerlo, corregirlo, mejorarlo. Y por el mayor sacrificio de todos: haber trabajado a mis tiempos, con mis consignas, a mi manera.

María Esperanza Ruiz